

	PTAS.	CTA.
España	1	25
Extranjero (Unión Postal)	2	25
Ultramar	2	50

Número suelto 5 céts.
Id. atrasado 10 id.

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA—AVISOS Y NOTICIAS

EDICIÓN DE LA TARDE

EL COMBATE DE PERALEJO

Una página de gloria

De *La Epoca* reproducimos la siguiente relación del combate de Peralejos tomada del *Diario de la Marina* del día 22 de Julio.

El diario habanero reproduce con él una carta de su corresponsal en Manzanillo, que contiene interesantísimos pormenores de la famosa acción de Valenzuela ó Peralejo—de ambos modos se conoce,—en que tan alto rayaron el heroísmo del general Martínez Campos y la bravura de las fuerzas que mandaba.

He aquí la carta cuya hermosa sencillez la hace doblemente interesante:

«La historia patria tiene una página de gloria más que aumentar á las muchas con que cuenta. El día 13 de Julio del año 1895 será para España un día glorioso y de recuerdo eterno y memorable, y el nombre del ilustre general Martínez Campos será aún más venerado y engrandecido si cabe, por todos cuantos nos sentimos orgullosos con el título de españoles, pues á él se debe tan imperecedera victoria. El general tiene una brillantísima historia militar; sus hazañas y victorias son muchas; pero seguramente ninguna revestirá para él tan gratos recuerdos como esta última que ha logrado, y de la que paso á dale cuenta, pues hay que tener presente su edad, su estado de salud, y las múltiples peripecias ocurridas, y que hacen aún más brillante el hecho.»

La salida del general

Como anuncié á usted en mi carta anterior, el viernes 12 del actual salió el general Martínez Campos con dirección á Veguita y Bayamo llevando por escolta 350 hombres, de ellos 50 de Caballería á una legua de Caño se le unió el general Santocildes con 200 infantes y 50 caballos. El mismo día salió de ésta el teniente coronel Escario, con 400 hombres, que en Veguita engrosaron las fuerzas del general. De manera que en todo reunió 1.000 hombres. Aquel mismo día llegó el general á Veguita, hospedándose en casa de los esposos Quirch.

Las partidas insurrectas

Los informes que allí pudo adquirir eran que Maceo, en unión de Rabi, Salvador Ríos, Massó, Parra, Chongo, Rivero, Tamayo, Estrada, Goulé y otros muchos cabecillas, en una palabra, que todas las fuerzas insurrectas de Oriente, en número de más de 7.000 hombres, estaban apostadas más allá de Barrancas, en el camino de Bayamo.

Decisión del general

A pesar de todos esos datos, el general insistió en salir con sólo 200 hombres de á caballo. Por más que se le suplicaba, no había forma de hacerle desistir de su determinación. Todos estaban con gran pena, pues poco más ó menos suponían que su empeño temerario le acarrearía un funesto desenlace. Por fin el señor Quirch le volvió á insistir sobre el mismo tema, y parece que tan convincentes fueron sus razones, y tan verídicos los informes que pudo darle, que logró hacerle cambiar de opinión, y entrando en el comedor, donde estaban á la mesa sus ayudantes y tres personas, les dijo:

—Al fin se han salido ustedes con su empeño; mañana de madrugada salimos para Bayamo, é iremos con toda la fuerza disponible.

La columna en marcha

A los 1.000 hombres que de aquí salieron, se unieron 250 de la guarnición de Veguita, y con éstos emprendió la marcha el general en jefe, saliendo al amanecer del día 13, tomando el camino de Bayamo por Barrancas, donde hicieron un ligero alto para dar un poco de descanso á la columna, porque aún no se tiene conocimiento de estos detalles.

El práctico Calderón

La fuerza tomó el camino llamado Peralejo, y pocos momentos antes de llegar al arroyo llamado de Bahatuaba, en vez de seguir el camino natural, que conduce á la entrada de la sabana de Peralejo, el práctico de la columna, que era un moreno llamado Calderón, hombre de sesenta y cuatro años, conocedor del terreno, y que como práctico hizo la pasada guerra, sospechó algo y torció á la izquierda, tomando una vereda de monte con objeto de salir á la sabana hacia el final de ella y evitar así el tenerla que atravesar en toda su extensión.

Con esto se desvió el plan del enemigo, que estaba apostado alrededor de la sabana, y que

desde luego contaba rodear en ella á la columna, haciendo así un copo seguro, pues no tendrían por donde salir, y aun suponiendo que algunos lograran tomar el camino, allí estaría la terrible Caballería de Maceo dispuesta á concluir con todos por el machete,

En Valenzuela

La columna vino á salir hacia Valenzuela, donde el enemigo tenía toda su impedimenta y por donde jamás creyó que el general pudiera pasar.

La vanguardia, al llegar á un despejo de monte, recibió el «¡alto! ¡quién vive!», é inmediatamente sonó una descarga al contestar «¡España!», siguiendo otra y otras, empezando entonces la acción, replegándose parte de la fuerza hacia el monte y el resto en una casa llamada de Jacas, casa que tuvo que abandonar al ver el mortífero fuego que por todas partes se les hacía, yendo á replegarse hacia el monte que les defendía la espalda, haciendo con esto imposible la acción de la Caballería enemiga.

Pie á tierra

El general dió orden de echar todos pie á tierra y tomar la orilla del monte; así terminó de pasar la sabana de Peralejo, con la fuerza fraccionada en tres grupos.

Fuera ya de la sabana, el general tomó la orilla del monte, sirviéndole éste de defensa por retaguardia. Cada vez que le venía una de aquellas avalanchas de hombres encontraba las fuerzas en perfecto orden, rodilla en tierra y con muchísimo acierto, haciendo descargas cerradas y causándole muchas bajas, lo cual le desconcertaba y obligaba á retroceder. De este modo, y muy lentamente, la columna iba avanzando.

Ataque y defensa

La ira de los jefes que mandaban las fuerzas enemigas era mayor al ver que se les marchaba la ocasión tan codiciada, y entonces las masas de hombres que les caían eran cada vez mayores y mas próximas; pero como el orden en nuestras tropas era perfecto y las voces de mando se atendían religiosamente, mientras más se aproximaba el enemigo y en mayor número lo hacía, mayor tenía que ser el número de bajas que se les causaba. Los momentos de indecisión é incertidumbre que le producía, los aprovechaba el general para ir avanzando hacia el camino de Bayamo.

Maceo mandó fuerzas numerosas por dentro del monte para atacar por allí la columna; pero ya estaban prevenidos y fueron igualmente recibidos.

Nueve horas de combate

La acción empezó á las diez de la mañana, y eran las siete de la noche y el enemigo seguía aun acometiendo con iguales bríos, hasta que se convenció de los inútiles que resultaban sus esfuerzos, y viendo que se le venía la noche encima y que nada había logrado, desistió, dejando libre el paso.

Auxilio de Bayamo

El general, que había visto que las municiones se le iban concluyendo á la tropa, mandó al jefe de guerrilla Lolo Benitez con 10 de sus guerrilleros á Bayamo para que le mandasen mayor refuerzo.

Descanso á la tropa

Una vez á orillas del río, y viéndose tranquilo, dió orden á la fuerza para que por secciones, y en el mayor orden fueran entrando en el río á beber; que bien lo necesitaban, pues desde el amanecer no habían podido hacerlo. Los que de lejos oían las descargas dicen que eran tantas y tan repetidas, que desde un principio apenas pasó un intervalo de cinco minutos sin dejar de oírlos, tan iguales y uniformes, que bien parecían disparos de artillería.

Entrada en Bayamo

Una vez saciada la sed de todos, siguieron camino de Bayamo, en donde entraron á las nueve de la noche.

Resistencia del general

Desde que empezó la acción, el general echó pie á tierra y así siguió hasta llegar á Bayamo, de manera que pasó en medio de tantas peripecias, como diez horas á pie, siempre en movimiento, y como aún sufre mucho de la herida que tiene en una pierna, excuso decirle

cuánto no sería lo que en aquellos momentos soportaría. Sin embargo, todos confiesan que su serenidad era asombrosa; que á todos les imponía, infundiéndoles gran aliento; que ni por un solo instante se le vió alterarse, ni aun mandar con la más leve descomposición. En todas partes estaba, y á todos alentaba. Cuentan que con la sonrisa en los labios, decía á los soldados:

—No os apuréis, muchachos; tirad siempre á la voz de mando de vuestro jefe y sin precipitación.

A unos les daba golpecitos en el hombro y á otros los estimulaba, para todos tenía sonrisas y palabras de halago.

Como héroes

La verdad es que desde el general en jefe hasta el último soldado, todos en ese día se han portado como héroes, todos han peleado con sin igual valor, sin que hubiera que excitarlos ni resultara nota discordante de ninguna especie.

Las fuerzas enemigas

Las fuerzas del enemigo se hacen ascender á unos 7.000 hombres, pues toda la insurrección de Oriente, con excepción de José Maceo y Periquito Pérez, estaba allí reunida, no encontrándose éstos con sus partidas por no haber llegado á tiempo.

Maceo

Maceo en persona dirigió el ataque, y por cierto que debe estar avergonzado de su obra. Dicen que increpaba á los suyos, diciéndoles que no se concebía cómo un puñado de hombres podía haberse burlado de fuerzas tan numerosas.

Nuestras pérdidas y las del enemigo

Las bajas de los nuestros, entre muertos y heridos, ascienden á unos 80 hombres; y las del enemigo, que es imposible conocer, se hacen ascender á algunos cientos, asegurándose persona que puede conocer bien todo lo que á éste concierne, que pasan de 500, lo cual no es extraño, dada la forma que tenía de acometer en grandes masas y aproximándose muchísimo á los grupos formados. Lo que le puedo asegurar á usted es que los disparos de los nuestros fueron tantos, que muchísimos hombres tuvieron que entrar en la enfermería, con las manos llenas de ampollas, porque el fusil estaba ya tan caliente, que casi se les hacía imposible tenerlo en las manos.

El hecho de armas

Hay que convenir en que ha sido el hecho de armas más notable que registra no sólo la insurrección actual, sino la anterior. Algunos califican esta retirada gloriosa. Los que tal dicen están en un grandísimo error; es más, no es ni cuestionable. El general en jefe salió de Manzanillo con dirección á Veguita y Bayamo. Al llegar al primero de los indicados puntos le dicen que todas las fuerzas de Oriente reunidas lo esperan en el camino de Bayamo, y él en lugar de retirarse, no sólo no retrocede, sino que sale al encuentro del enemigo y logra, después de nueve horas de encarnizada lucha, entrar en Bayamo, para donde había salido, sin retroceder ni una pulgada de terreno. ¿Puede darse nada más glorioso?

La rabia de la impotencia

Indudablemente, la desesperación de Maceo debe ser grandísima, pues con hechos de esta naturaleza tendrá indispensablemente que convencerse de lo imposible que ha de serle obtener más triunfos que aquellos desgraciados en que sólo se hace valer la sorpresa y el número superiorísimo de los suyos. Si él, sería é imparcialmente, reflexionara sobre lo sucedido, habría indispensablemente de convenir en que sus esfuerzos serán infructuosos y su fin funesto. La lección no ha podido ser más terrible.

Los negros

Los que por casualidad se encontraban por aquellos lugares, entre ellos dos individuos que á escape vinieron para acá y que estuvieron en el campo insurrecto, aseguran que de todos los que vieron de la raza blanca, se puede aportar que no llegan al uno por ciento.

Esto hará comprender á muchos ilusos que la cuestión es de raza, y que cada día que pasa se acentuará más esta tendencia.

Los blancos que les acompañan son hombres ó que han perdido completamente el sentido moral, ó aventureros y vagabundos, que lo mismo pelean hoy en la insurrección que mañana en las filas del Gobierno y hasta quizás formen en alguna partida de bandoleros.

Santocildes

La nota triste de tan glorioso día fué la muerte de nuestro amigo el general Santocildes, que tan poco tiempo pudo llevar el entorchado de general. Quépale á su desolada esposa y á sus amantes hijos el consuelo de saber que murió como un héroe; como mueren los valientes. Cuando más nutrido era el fuego, estaba en la vanguardia al frente de aquellos valientes soldados de Isabel la Católica, con los que tantas penas y glorias había compartido.

Tenía ya el pecho atravesado por dos balazos, y los que estaban á su alrededor comprendían que no era posible que permaneciera allí por más tiempo. El general en jefe le mandó un recado para que se retirara, contestándole él «que aún tenía espíritu, y que mientras éste no le abandonara, no dejaría su puesto.» Apenas había terminado de decir estas sus últimas palabras, cuando una bala le atravesó el cráneo por la sien izquierda, cayendo exánime, y casi al mismo tiempo que él, caía también, para no levantarse más, su joven ayudante el segundo teniente D. Tomás Sotomayor.

Sentimiento público

El sentimiento en Bayamo, Manzanillo y toda la jurisdicción es inmenso por pérdida tan irreparable. Aquí era el amigo de todos, y no había persona que no tuviera por él veneración pues á todos servía por igual, sin reparar en clases.

A todos atendía con aquella exquisita amabilidad innata en él y aquél afán de complacer siempre.

Sus amigos, que son cuantos lo habían tratado, lo sentirán inmensamente. Con él pierde España un general valiente, ilustrado y pundonoroso; la sociedad un buen ciudadano, y los que lo tratábamos con intimidad, un buen amigo.

Homenaje al héroe

Al llegar la columna á Bayamo, todos se disputaban el honor de llevarlo en hombros. Su cadáver fué depositado en capilla ardiente en el Casino Español, y la población entera desfiló ante el féretro en señal de duelo y respeto. Cuantas flores había en la ciudad fueron espontáneamente traídas para cubrir la sala donde estaba tendido.

El entierro fué una manifestación de duelo como no se había conocido otra en aquella población, donde tan querido era, pues hay que tener en cuenta que cuando vino de alférez, al principio de la pasada guerra, en Bayamo se inició en las primeras armas.

El capitán Tomás

Además del general Santocildes y del teniente Sotomayor, también pereció el capitán don Eusebio Tomás, de Isabel la Católica.

Heridos

Se hallan heridos, pero no de gravedad, el teniente coronel Sr. Baquero y el capitán Travesi.

Fanfarronadas

Al día siguiente de la acción, el enemigo ocupaba las cercanías de Bayamo, y se le oía decir: «Ya tenemos el pájaro en la jaula, veremos si se nos escapa.» El general en jefe mandó emisarios á Manzanillo, dando cuenta de su situación.

Por cierto que los que lograron llegar han tenido que sufrir horriblemente y valerse de mil astucias para conseguir pasar, pues fueron hechos prisioneros.

En busca de refuerzos

El martes, á las tres de la madrugada, salió para Cuba el vapor *M. L. Villaverde*. Al medio día salió para Santa Cruz y Júcaro el canonero *Cuba Española*. Al poco rato salió para la Zanja el vapor *Fernando*, con pliegos para el general Echagüe, que se hallaba en las Tunas, y más tarde salió para Cuba el vapor *Anta*, llevando nuevos pliegos, en todos se encareció la urgencia, pues es sabido que el enemigo, comprendiendo que los refuerzos no se harían esperar, redoblaría todo su empeño

para hostilizar á la población, á cuyo efecto estaba reuniendo todas las partidas de que disponía, habiendo llegado al día siguiente José Maceo y Periquito Pérez con sus respectivas partidas, además de otras, pues se supone que hasta el mismo Máximo Gómez había de estar allí.

Rumores

Por las noticias que sucesivamente llegan y que son muy vagas, se sabe que el número de insurrectos en los alrededores de Bayamo es considerable, y que no cesan de oírse nutridas descargas de fusilería, así como algunos disparos de cañón. Cuanto á noticias ciertas y positivas, no se tiene ninguna.

Llegada de refuerzos

Hoy, á las once de la mañana, entró en puerto el vapor *Villaveze*; á continuación lo hizo el *Argonauta*, siguiéndoles el *Avilés*, el cañonero *Nueva España* y el crucero *Reina Mercedes*, todos procedentes de Cuba, conduciendo entre ellos las siguientes fuerzas: el regimiento de Cuba, el batallón de Valladolid y el batallón de San Fernando, con 150 hombres de Caballería y dos piezas de artillería, sumando en todo unos 2.700 hombres.

En marcha para Bayamo

Toda esta fuerza, con más unos 500 hombres de Infantería y Caballería que hay aquí, saldrán con dirección á Bayamo. Se esperan los refuerzos que ha de traer el vapor *Purísima Concepción*. Asimismo se supone que á esta fecha el general Echagüe debe estar en Bayamo; de manera que, antes de cuatro días, el general Martínez Campos tendrá á su disposición en Bayamo de 8 á 9.000 hombres.

Si Maceo desea batirlos, no tiene mas que esperarlos, y podrá tener la satisfacción, por lo menos honrosa, de pelear con fuerzas casi iguales en número; pero es seguro que no se permitirá ese ujo y por el contrario se limitará á hacer alguna emboscada y huir hacia el monte donde la persecución se hace sumamente difícil.

Actividad loable

Es indudable que en las actuales circunstancias, dados los elementos con que aquí contamos, se ha desplegado por parte de las autoridades de este distrito mucha actividad, y de ello cabe la mayor gloria al activo y celoso ayudante de Marina, teniente de navío de primera clase D. Adolfo H. de Salas, quien ha sabido perfectamente interpretar los deseos del general Lachambre, utilizando con gran acierto todos los elementos de que aquí se podía disponer.

Así como en la operación de desembarco hoy que ha sido preciso hacerla en lanchas, gracias á las buenas disposiciones de la referida autoridad de Marina; se realizó el desembarco en muy poco tiempo y sin tener que lamentar desgracias de ninguna clase.

La situación del general

Si como es de suponer, acuden á Bayamo fuerzas de Holguín y las Tunas, con las que han ido de aquí y las que había en la plaza; el general en jefe dispondrá de 11.000 á 12.000 hombres, con los que puede dar una buena batalla al enemigo; pero lo probable es que éste, á la fecha haya puesto pies en polvorosa, esparciéndose por distintos lugares, de todos modos, el efecto moral será grande, pues así han de comprender nuestros enemigos que tan impunemente no se pueden cometer fechorías como las que hasta ahora habían venido realizando.

Tal es la relación del glorioso combate de Peralejo. Con jefes como los que allí mandaban, y soldados como los que allí se batían, no es posible que el espíritu español pueda decaer.

¡Honor al insigne general Martínez Campos y al valiente Ejército de Cuba!

TELEGRAMAS

de nuestro servicio particular

Alistamiento.—Resolución de expedientes de Hacienda.—Arreglo.

Madrid 9 á las 10'45 n.

Seiscientos españoles de la República Argentina se han alistado para ir á la isla de Cuba.

En el Consejo que se celebrará mañana el ministerio llevaránse á la resolución varios expedientes de Hacienda de bastante importancia.

El arreglo del crucero *Maria Teresa* tardará un mes y medio.

Noticia desmentida.—A pasear la bandera.

Madrid 9 á las 4'30 t.

El señor Cánovas ha desmentido que existan conveniencias con Inglaterra, asegurando que la escuadra española va Tánger solamente con objeto de pasear la bandera, como hacen otros buques extranjeros.

Don Francisco Marti Perez

HA FALLECIDO

Q. E. P. D.

Su afligida esposa, hijos, hermanos, sobrinos y demás parientes, suplican á sus amigos y conocidos le tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir al rosario y conducción del cadáver que se verificará esta tarde á las seis y seis y media respectivamente, desde la casa mortuoria, Estrelia 20, y al funeral que se celebrará el lunes 12 del corriente, á las diez de la mañana, en la iglesia de la Merced.

Doña Isabel Vich y Terrasa

HA FALLECIDO

DESPUES DE HABER RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

(Q. E. P. D.)

Su afligido esposo, hijos, hijas, hijos políticos, nietas, hermana, hermanos políticos y demás parientes, ruegan á sus amigos y conocidos se sirvan tenerla presente en sus oraciones y asistir al rosario que se celebrará en la casa mortuoria—*Plaza de la Cuartera, número 21, principal*—á las cuatro y media de la tarde y acto seguido á la conducción del cadáver á su última morada, y asistir al funeral que se celebrará el lunes 12 del corriente, á las diez y media, en la parroquia de Santa Eulalia, por lo que recibirán especial favor.—*No se invita particularmente.*

Disposición.—Reparo de averías
Madrid 9 á las 4'45 t.

El Ministro de Marina señor Beranger, ha dispuesto que marchese á Las Palmas un ingeniero naval y varios operarios y maestros, con objeto de reparar las averías sufridas por el crucero *Filipinas*.

El calor que hace estos días es insufrible.

Conferencia.—Petición
Madrid 9 á las 5'30 t.

Han celebrado una larga conferencia los señores Cánovas, Reverter, Azcárraga y Cos-Gayón.

Dícese que en dicha reunión se ha hablado de la excitación que se nota en Valencia creyéndose que era infundada.

El señor Reverter ha pedido que se celebre pronto Consejo á fin de aprobar los créditos urgentes.

Un telegrama.—Reservistas presentados
Madrid 9 á las 5'50 t.

El duque de Tetuán telegrafía á sus compañeros manifestándoles que se ha firmado el protocolo de negociaciones entre el Japón y España para la demarcación del canal de Bostu.

A las dos de la tarde solo se habían presentado en Leganés 92 reservistas de los 400 que debían de concentrarse correspondientes al primer cuerpo del Ejército.

Huelga en Alcoy.—Reanudación de trabajos.—Regreso.
Madrid 9 á las 6'10 t.

Dicen de Alcoy que varios fabricantes han hecho propuestas á los obreros, deseosos de que se reanuden los trabajos.

Estos piden que se les rebaje media hora de jornal.

Asegúrase que el lunes se trabajará en todas las fábricas.

Regresará á la Corte el próximo jueves el Sr. Beránger.

Salidas.—Edificio derrumbado
Madrid 9 á las 6'30 t.

Dentro de pocos días saldrá á verificar otra expedición el Sr. Martínez Campos.

El día quince irá la Reina á Victoria con objeto de revistar las tropas expedicionarias.

Dicen de Nueva York que se ha hundido un edificio en construcción aplastando á treinta obreros é hiriendo á muchos.

Petición.—Entrega de reservistas.—Grupo de revoltosos.
Madrid 10 á las 1'55 m.

El diputado señor Martín González ha pedido ir como voluntario á Cuba y que se le destine al sitio de más peligro.

Se ha verificado la entrega de los reservistas de doce provincias sin novedad.

En Valencia un grupo intentó recorrer las calles, evitándolo las autoridades.

Un telegrama recibido de Cuba dice que no ha ocurrido ninguna novedad.

Mencheta

NOTICIAS

De la Capital:

Varios vecinos de la calle de Jaime II, se quejan de que el basurero de aquel barrio empieza su trabajo demasiado tarde pues muchos días está amontonada la basura hasta las nueve de la mañana molestando á los transeuntes y vecinos con el olor pestilente que exala.

Además con el polvo que levanta perjudica á los numerosos comercios que hay en dicha calle.

A las once de la noche de ayer fué obsequiado con una serenata por la banda de guitarras, bandurrias y tandes de la Sociedad La Asistencia Palmesana el presidente de dicha banda D. Lorenzo Vidal.

En el vapor *Cataluña* llegado esta mañana á este puerto, ha venido el Capital general de este distrito D. Agustín Araoz, acompañado de su distinguida señora é hija.

A las diez y cuarto de la mañana de hoy se ha repartido en esta ciudad la correspondencia de Barcelona llegada en el vapor *Cataluña*.

El vapor *Ciudad de Mahón* ha fondeado á las siete de la mañana en este puerto procedente del de Argel, con veinte y un pasajeros y carga.

×

Pasajeros según lista llegados en dicho buque.

D. Luis Pagnet.—D.^a Isabel Ordinas.—doña Margarita Gaqueri.—D. José Ripoll.—doña Teresa Gatlarde.—D. Jaime Vallespir.—D.^a Antonia Morey.—D. Vicente Juan.—don Sebastián Vall.—D. Miguel Roca.—D. Andrés Sanduz.—D. Manuel Arbos.—D.^a María Más.—D. Bartolomé Más.—D.^a Juana Castellos.—D. Bartolomé Más Mir.—D.^a Rosa Santana.—D. Bernardo Tur y D. Manuel Guía.

Esta mañana mientras un sujeto estaba arreglando una caballería en el interior del hostal de Soller, ha recibido un coz en la cara produciéndole una fuerte contusión en un ojo y una herida en la cabeza.

Acompañado por un guardia municipal á la casa de Socorros ha sido curado por el médico Sr. Gayá.

Procedente del de Barcelona el vapor *Cataluña* ha fondeado á las nueve de la mañana de hoy en este puerto, siendo portador de la valija, quince pasajeros y efectos.

×

Lista de los pasajeros:
Excmo. Sr. Capitan General, su señora y un ayudante.—D. Cristóbal Pons, señora é hijo.—D.^a Sabina Menendez.—D. Francisco Arbell.—D.^a Rita Arbell.—D. Francisco Picó.—D. Rafael Picó.—D. Miguel Moll.—D. José Bonet y dos individuos de Sanidad Militar.

Noticias del ejército.
Infantería.—Ascensos. A comandante, el capitán D. Pablo Vila Casanova, de la Zona de

Villafranca núm. 46. A capitán el primer teniente D. Carlos Martín Cabes, del regimiento reserva de las Baleares núm. 1. y el de la misma clase D. Claudio Janer Soler.

Veterinaria militar. A veterinario 1.^o el segundo D. Juan Vives Roque, del Escuadron regional de las Baleares.

Artillería.—Destinos. A la isla de Cuba el capitán D. Rafael Ripoll Cabrera (voluntario) y los primeros tenientes D. José Casado Moyano y D. Ramón Egido Sandoval (sorteados), ambos del 8.^o batallón de plaza.

Se ha concedido al soldado del regimiento infantería regional de las Baleares núm. 1, Francisco Berga Oliver la sección del compromiso voluntario que sirve y se le autoriza para que pueda redimirse mediante la entrega de 1.500 pesetas á la Delegación de Hacienda de esta provincia.

Fiestas y Saraos

La reunión celebrada anoche en la Sociedad de Tiro-Terreno—resultó animada, concurrida, interesante. El local fué transformado con el mejor gusto y sencillez, demostrándose una vez más el acierto de los organizadores perpétuos de esa clase de fiestas.

Vióse entre la concurrencia á las familias más conocidas así de esta ciudad como de la colonia veraniega del Terreno y Portopí. Perdióse la cuenta del número de coches que se pararon junto al chalet de Vista Alegre para dejar á los concurrentes y empezó el baile y siguió y fué prolongándose, esperando todos el don final, el *pas á quatre*, que bailaron buen número de parejas y nada dejó que desear por el ajuste y la gracia.

En los intermedios la concurrencia se esparció por la terraza del casino, cuyo servicio de *restaurant* á cargo del de Oriente, no dejó nada que desear.

La una dada sería cuando empezaron á desfilar los concurrentes, con un recuerdo más en el alma, y con unas horas más de expansión, en las fatigas y sinsabores de la existencia. ***

Ultimos telegramas

Una circular

Madrid 10 á las 10 m.

El *Diario Oficial* del ministerio de la Guerra, publica una circular ordenando á los comandantes en jefe de las regiones que envíen á Cuba los batallones expedicionarios de cazadores y que designen á los regimientos de reserva para que reemplacen á aquellos.

De Cuba.—Visita.—Relato

Madrid 10 á las 10 m.

Un telegrama particular recibido de Cuba, dice que se ha embarcado para España el general Salcedo.

La Junta Directiva del partido autonomista de Cuba, ha visitado al señor Martínez Campos, felicitándole por la acción de Peralejo.

El señor Martínez Campos les relató el combate elogiando el valor de los soldados.

Se mostró deseoso de que exista sinceridad electoral dentro los partidos legales y que no se conozca la discordia entre ellos.

Incendio formidable.—Pérdidas.—Contusos.

Madrid 10 á las 10'50 m.

A las dos de la madrugada se ha declarado un incendio en los talleres de fundición de hierro y plomo situados en el paseo de Santa María, convitiéndose todo el edificio en una hoguera que con su resplandor se veía todo Madrid.

En los primeros momentos se temió que ocurriera una enorme explosión en la caldera de vapor.

El maquinista penetró en medio del fuego logrando abrir las válvulas de dicha caldera.

Las pérdidas son enormes y hay un bombero herido.

Ultimas noticias

De la Capital:

Servicios prestados por la guardia civil: Teniendo conocimiento la del puesto de Santa-Eulalia (Ibiza), de que al salir de la iglesia de aquella parroquia un sugeto, había sido agredido por otros tres infiriéndole una herida con arma de fuego en la cabeza y otra de arma blanca en el costado, se puso á practicar las diligencias del caso habiendo dado por resultado la detención de los tres sugetos que como presuntos autores del hecho, juntamente con la pistola y puñal cuerpos del delito, que les fueron ocupados, han sido puestos á disposición del Juez competente.

PA LMA.—Tip. de Amengual y Montaner